

## La amenaza yihadista

RAFAEL POCH  
París. Corresponsal

El sociólogo franco-iraní Farhad Khosrokhavar es uno de los grandes expertos en radicalización islamista. Discípulo de Alain Touraine y director de investigaciones de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), Khosrokhavar es autor de diversos libros y de un informe en la materia para el Ministerio de Justicia francés. Los últimos atentados en París nos sitúan ante un nuevo ciclo de violencia, dice, ante un problema europeo que supera toda especificidad nacional francesa.

### ¿Cuál es su máxima preocupación en este momento?

Temo la lógica de la imitación. Algunos locos podrían ponerse a hacer lo mismo, no sólo en Francia sino también en el resto de Europa, en Londres, en Madrid... En Europa hay actualmente un núcleo de islamistas radicales —los anglosajones les llaman *home-land terrorism*, o sea terrorismo en nuestro territorio—, gente que rechaza a la sociedad, y este rechazo lo expresan de forma muy violenta, partiendo de un terrorismo religioso. Escogen al islam por varias razones, y lo convierten en una forma de violencia. Claro que no es el islam, sino una versión, pero esa versión encuentra ciertas justificaciones en la situación en Siria, en Iraq, en Afganistán, en los territorios palestinos. Esta situación hace que la religión sea ahora más peligrosa en Europa que hace 30 años.

### ¿Estamos ya instalados en el torpe riesgo de culpar al islam en su totalidad?

Por supuesto, se pone a los musulmanes entre la espada y la pared; por un lado se les exige que sean ciudadanos con ideas propias e individuales, y por otro se les dice que tienen que rechazar esta versión del islam en nombre de la comunidad entera. El hecho de que se exija de los musulmanes un rechazo frontal y público hacia esa ideología que nadie aprueba, tampoco está inscrito en ningún tipo de código civil. Con esa actitud se les trata como sospechosos de complicidad con esos actos, sólo por el hecho de ser musulmanes. Es algo bastante generalizado en las sociedades europeas, no sólo en Francia, y

# “Estamos ante un nuevo ciclo de violencia”

Farhad Khosrokhavar, experto del EHSS en la radicalización islamista



MARC GANTIER / GAMMA / GETTY IMAGES

### El sociólogo francoiraní Farhad Khosrokhavar

esa sospecha general, desgraciadamente, hace que algunos musulmanes, hartos y llevados al límite, se vuelvan extremistas. O sea que pedir algo así, no sólo es moralmente dudoso y contradictorio sino que también puede influir en esta violencia que queremos evitar a todo coste.

**Francia se encuentra actualmente en un momento de reflexión, ¿cómo ve el papel de los medios de comunicación, los fenómenos a la Houellebecq? ¿Cree que hay que hacer cierta autocrítica?**

Por supuesto, pero no creo que ahora sea el buen momento porque nos encontramos frente a un traumatismo profundo. Es verdad que se le podría haber reprochado a *Charlie Hebdo* haber sido a veces demasiado excesivo, pero nadie lo va a decir ahora, porque no se puede ir matando a la gente, no se puede ir por la vida imponiendo su ley. No creo que este momento traumático favorezca la reflexión, quizá dentro de un mes, cuando haya más distancia, pueda hacerse algo.

**¿La laicidad debe ser necesari-**

**amente irrespetuosa con las religiones? ¿Hay en eso una especificidad francesa?**

Sí, pero también en Dinamarca, donde publicaron primero las caricaturas. No creo que en Francia pueda desafiarse esa característica nacional, incluso si a veces puede parecer excesiva. La falta de respeto hacia la religión es algo muy específico de Francia, y muy importante desde el siglo XVIII. Es algo tan natural, tan evidente, que cuestionarlo sería desafiar los fundamentos de la identidad francesa. No creo que

podiera hacerse, como sería el caso en Inglaterra, Alemania, España o Italia. Lo que sí se puede hacer es reflexionar sobre el tema de la tolerancia, llegar a tener un diálogo con la comunidad musulmana mucho más constructivo de lo que es actualmente.

**Habla de una situación general europea, pero ¿no es la convivencia en Francia de dos millones y medio de magrebíes con un millón de *pieds noirs*, específica para comprender una situación más aguda?**

No creo. Ya estamos en la cuarta generación de jóvenes de origen musulmán y en la cuarta genera-

### AMENAZA GENERAL

**“Temo la lógica de la imitación, algunos locos podrían hacer lo mismo en toda Europa”**

### ‘CHARLIE HEBDO’

**“La falta de respeto hacia la religión es algo muy específico de Francia desde el XVIII”**

ción de *pieds noirs*. Se trata más bien de un problema en el que confluyen temas económicos, la incompreensión de la religión... esto me parece mucho más importante. También el hecho de que Francia esté implicada en Mali, en Siria... Los atentados de Londres en el 2005 tuvieron lugar porque Inglaterra estaba implicada en Iraq, son cosas que no son exclusivas de Francia, se han producido ahora en Francia pero se puede volver a producir en Madrid, en cualquier sitio de Europa. Entre los yihadistas que se marcharon a Siria, había noruegos, daneses, belgas, franceses, alemanes, británicos... Este fenómeno sobrepasa toda especificidad nacional, es un problema europeo. Todo eso de Siria, ese es el lugar clave, se nos va a volver en contra. Estamos ante un nuevo ciclo de violencias y, desgraciadamente, como sociólogo pienso que habrán otros casos, porque muchos jóvenes van a volver de Siria, y muchos de ellos no serán identificados, y, claro, no se puede meter a todo el mundo en la cárcel. Será muy difícil protegerse ante este nuevo ciclo.●

## Los asesinos invocaron con claridad la situación mundial al explicarse

» VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

dado claro que Oriente Medio está presente en Francia como lo está el conflicto palestino-israelí”, dice Morin. Eso lo han dejado perfectamente claro los asesinos de estos tres terribles días parisinos. Ya en el 2005 Chérif Kouachi se declaraba “dispuesto a morir luchando”. “Tuve esa idea al ver las injusticias que la televisión mostraba sobre lo que pasaba allá, las torturas que los americanos infligían a los iraquíes”, decía. Y tras abatir a cuatro clientes del supermercado judío de la Porte de Vincennes, su colega

Coulibaly explicaba ayer, dos horas antes de morir, que actuaba “para defender a los musulmanes oprimidos especialmente en Palestina”.

La agresiva, y al mismo tiempo ingenua, sana y libertaria irreverencia de *Charlie Hebdo* en las barbas del profeta, las actitudes y prejuicios racistas, la marginación social, la estigmatización, la miseria y el abandono de la periferia pobre, la islamofobia de intelectuales y comunicadores en prensa y televisión, todo eso se suma a cierta percepción de la situación mundial, sin que los políticos decisivos adviertan apenas

la relación: “Apelando el viernes al duelo nacional, el presidente Hollande aprovechó para deslizar una justificación de nuestras intervenciones militares, sobre las que no está nada claro que no contribuyan a que el mundo se deslice por su actual pendiente”, observaba ayer en *Libération* el filósofo Étienne Balibar.

Si la culpa y barbarie del llamado islamismo yihadista es tan clara que apenas precisa aclaración alguna, es este contexto contradictorio, nacional e internacional a la vez, el que requiere la verdadera y principal reflexión. La convivencia en la aldea global preci-

sa menos guerra. La situación francesa contiene una clara invitación a la descomposición y el enfrentamiento que en última instancia es común a Europa y el mundo, donde el mismo concepto de diplomacia parece haberse borrado de las relaciones internacionales en beneficio del *conflicto de civilizaciones* y de otros sucedáneos suicidas.

“El 99% de los miembros de la comunidad musulmana en Fran-

### DESINTEGRACIÓN

**El gran reto es detener el proceso de descomposición social en curso**

VEA CÓMO LA POLICÍA ABATIÓ AL TERRORISTA DEL SUPERMERCADO  
<http://goo.gl/k89rzq>

cia no son los hermanos Kouachi, ni Mohamed Merah, ni Mehdi Nemmouche”, dice Haraun Derbal, imán de la mezquita El Islah de Marsella, mencionando a los autores de los atentados del miércoles y de los precedentes de las matanzas de Toulouse de marzo del 2012 y del museo judío de Bruselas el pasado mayo.

Con el 74% de los franceses declarando al islam incompatible con los valores de la sociedad francesa en un sondeo del año pasado, el gran reto del “Yo soy Charlie” que desfilará hoy masivamente a lo largo de los tres kilómetros que separan las plazas parisinas de la República y de la Nación es detener el “proceso de descomposición en curso”, dice el sociólogo Morin. Más de 5.500 policías participarán en el dispositivo de seguridad previsto para el duelo de este 11-S francés.●